

## P. JOSÉ ACOSTA ALEMÁN, C.M.



**NACIMIENTO:** Cartagena (Murcia) 27-05-1880

**PADRES:** José y Dolores

**BAUTISMO:** Cartagena, Parr. Sta. María de Gracia 30-05-1880

**VOTOS:** París 14-05-1905

**SACERDOTE:** París 13-06-1908

**MARTIRIO:** Totana (Murcia) 31-01-1937

**MINISTERIOS Y APOSTOLADO:** Fue alumno de las Hijas de la Caridad en el Patronato del Sgdo. Corazón de Jesús de Cartagena. A los 22 años, ya con el título de capataz de minas, comunicó a sus padres su deseo de ingresar en la Congregación de la Misión. En París hizo el noviciado, emitió los votos en presencia del superior general, P. Antonio

Fiat, y recibió la ordenación sacerdotal de manos del Sr. obispo de Aosta. Tuvo siempre muy clara su vocación de misionero *ad gentes*. Quería seguir las huellas de los entonces beatos Juan Gabriel Perboyre y Francisco Regis Clet, mártires en China. Durante los 18 años de misionero en China pasó por diferentes estaciones misionales de los vicariatos apostólicos de Tche-Ly, Septentrional y Central, y más tarde en el vicariato de Chengtingfu, también confiado a la Congregación de la Misión. Fueron años de un celo ardiente, de una lucha sin cuartel, acudiendo al punto más desguarnecido y cambiando de posición continuamente. Con 46 años, se sintió sin fuerzas físicas, de modo que en 1926 tuvo que regresar a España.

Su último destino fue Totana (Murcia), sin dejar de pertenecer a la comunidad de Fernández de la Hoz de Madrid, provincia de Aquitania (Francia). Era capellán del colegio y hospital-asilo de las Hijas de la Caridad, profesor de religión y director de la Asociación de Hijas de María. Difundió el espíritu misional y caritativo. Tenía un espíritu sacerdotal a toda prueba, siempre al servicio de las cosas de Dios, nunca se negaba a ayudar en la parroquia cuando se lo pedían.

**MARTIRIO:** Hacia el 25 o 26 de julio de 1936, el Comité marxista de Totana expulsó al P. Acosta del colegio y hospital. Al no poder regresar a Madrid, porque su comunidad ya estaba perseguida y la casa incautada, lo recibió en su casa un pariente llamado Evaristo Martínez García que lo atendió y lo defendió hasta el último momento. De su casa lo sacaron a golpes y empujones, a primeros de agosto del mismo año.

Estuvo algún tiempo en la cárcel de la ciudad, más tarde lo dejaron en libertad, pero para volver a prenderlo y repetir en la calle la escena de vejaciones y atropellos. Le rompieron las gafas, al no ver, se cayó en la escalera de la cárcel y en el suelo le pegaban con los fusiles y le hacían rodar a patadas. Esto fue a primeros de septiembre. En la cárcel se encontró con dos santos sacerdotes: D. Juan José Martínez Romero y D. Pedro José Rodríguez Cabrera. Con ellos se preparó para el martirio. Fusilaron a los tres sacerdotes juntos dentro de la cárcel el 31 de enero de 1937. Daremos más detalles en la biografía de D. Juan José.